

# El derecho al trabajo

La actividad económica, la productividad y el mercado laboral son componentes esenciales para definir un modelo de desarrollo, pero no los únicos. De igual manera, no toda actividad económica y productiva genera desarrollo ni por sí misma dinamiza un desarrollo local. En los últimos años el auge, aun siendo moderado, del crecimiento económico y financiero en la ciudad, impulsado por un modelo economicista y en gran medida especulativo, ha evidenciado una dinámica de acumulación y concentración de la riqueza, una profundización de las desigualdades sociales y la persistente negación de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales para la mayoría de las ciudadanas y ciudadanos cartageneros. La reactivación económica de los últimos años, lejos de favorecer a los más pobres ha afianzado, por el contrario, el empobrecimiento de muchos y el enriquecimiento de unos pocos.

En este contexto, en los últimos años, se ha privado del derecho al trabajo a un gran porcentaje de la ciudadanía y se ha condenado a una inmensa mayoría a un empleo indigno y precario como resultado de un modelo de desarrollo caracterizado por la economía de mercado y la desarticulación económica política y social. Es así como la exclusión económica, —estrechamente relacionada con la posibilidad de recibir ingresos económicos, la participación en las actividades productivas y la accesibilidad en los bienes y servicios que genera el desarrollo en la sociedad—, ha venido siendo la característica esencial del modelo de desarrollo local cartagenero. La característica primordial del modelo implementado en la ciudad ha sido la poca capacidad de elevar la productividad laboral y generar empleo para los que desean incorporarse al mundo laboral. Y la consecuencia, privar y

limitar la participación de la población en edad de trabajar al mercado formal de trabajo, ofreciéndole como opción a una inmensa mayoría el desempleo, el subempleo y en el mejor de los casos la participación en la informalidad laboral. Situación que expone a una gran parte de la población cartagenera, en condiciones de precariedad laboral, bajos ingresos monetarios, desprotección social y con menos oportunidades para la realización de sus necesidades, afectando de manera particular y dramática a las mujeres y a la población afrocolombiana de la ciudad.

El derecho al trabajo es un derecho fundamental y un bien de todas las personas para que un desarrollo sea social y humano. Y el empleo y un ingreso adecuado y digno serán componentes esenciales para que la redistribución de la riqueza se implemente en la sociedad y el usufructo de los beneficios del desarrollo se garantice realmente a todas y todos los ciudadanos de forma que no quede en mera retórica discursiva. El derecho al trabajo es la base para una vida digna y para mejorar el nivel de bienestar de la población. Y en consecuencia la capacidad de una sociedad inclusiva y equitativa, sin discriminaciones y hacia el bien común, se mide, en gran parte, a partir de las perspectivas de trabajo con condiciones laborales no degradantes para las personas e ingresos dignos que puede ofrecer.

El comportamiento de la desocupación e informalidad en la sociedad cartagenera indica que las iniciativas locales adelantadas en materia económica, acordes con el modelo de desarrollo implementado, no han podido contrarrestar los efectos negativos (pobreza y desempleo) ni las realidades discriminatorias de género y etnia que

caracterizan el mundo laboral cartagenero. Los programas sociales institucionalizados y focalizados no han promovido procesos inclusivos con impacto social y redistributivo (mejorar las condiciones de vida y acceso a bienes nuevos) y no han contemplado suficientemente, desde una perspectiva de desarrollo local, lineamientos estratégicos en materia de promoción del empleo y producción para la reconstrucción del tejido productivo y la dinamización de procesos de inserción laboral sostenidos.

El panorama real de la ciudad demuestra una gran desigualdad en las condiciones de trabajo, empleo, ingresos y reconocimiento social de las actividades que adelantan una gran mayoría de las y los ciudadanos. Los procesos de recomposición productiva sustentados por el modelo imperante en la ciudad, no sólo son insuficientes sino que han sido, hoy por hoy, incapaces de solventar las deficiencias de demanda laboral y de garantizar el derecho al trabajo de una manera estable y significativa, a pesar de los incrementos de capta-

ción de capital por parte del sector financiero, de las cifras de inversión en aumento y el crecimiento anual del PIB. La iniciativa económica promovida en la ciudad, hasta ahora, lejos de contribuir a una sociedad más solidaria, igualitaria y equitativa ha resultado generando precariedad laboral, sobreexplotación y una creciente pérdida de beneficios, conduciendo a un creciente deterioro de la calidad de vida y del bienestar para la mayoría de mujeres y hombres cartageneros.

Los programas y proyectos sociales orientados a grupos sociales –aun con enfoque no asistencial– por sí solos no han podido garantizar la inclusión social ni mucho menos el Derecho al Trabajo con dignidad a todas y todos los ciudadanos. Difícilmente, un encuadre de estrategias políticas con estas características pueden implementar diseños locales integrales de política pública socioproductiva, que contemplen la inclusión laboral y la integración social y superen enfoques disociados entre política social y política económica.

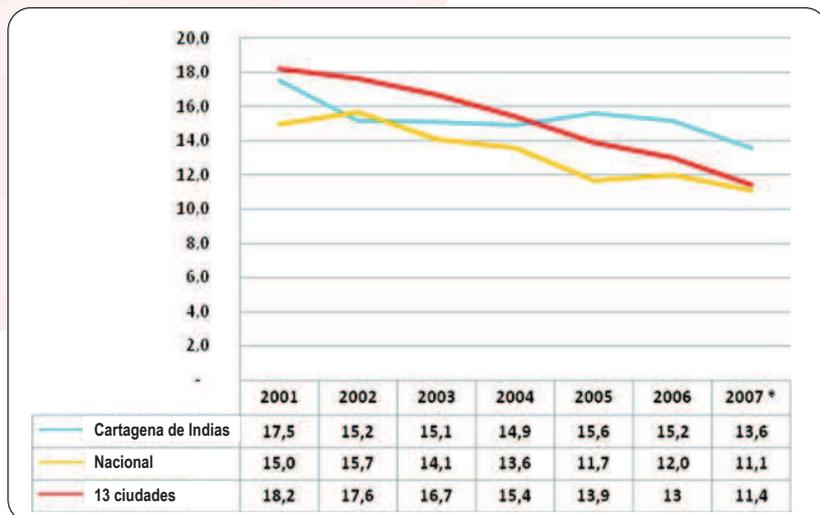
## La escasa oferta laboral y la ocupación precaria

El efecto de la poca generación de trabajo y empleo en el Distrito se muestra en las tasas de ocupación y desempleo existentes a lo largo de los seis últimos años. Unas tasas de desempleo de las más altas del país, incluso en los momentos actuales de recuperación temporal de

la economía y de reactivación del empleo a nivel nacional. La ciudad de Cartagena de Indias, en materia de desocupación (13,6 –diciembre, 2007–), se mantiene por encima del promedio nacional (11,1)<sup>1</sup> y de las 13 áreas metropolitanas (11,4).

<sup>1</sup> En el mes de diciembre de 2007 la tasa nacional de desempleo fue de 9,9 por ciento, disminuyendo en 1,9 puntos frente al mes de diciembre del año anterior (11,8); pero La tasa de desempleo nacional en el promedio enero-diciembre de 2007 fue de 11,1 por ciento.

**Gráfica n° 1**  
Tasa de desempleo Cartagena de Indias, nacional y 13 áreas metropolitanas  
Promedio enero-diciembre 2001-2007

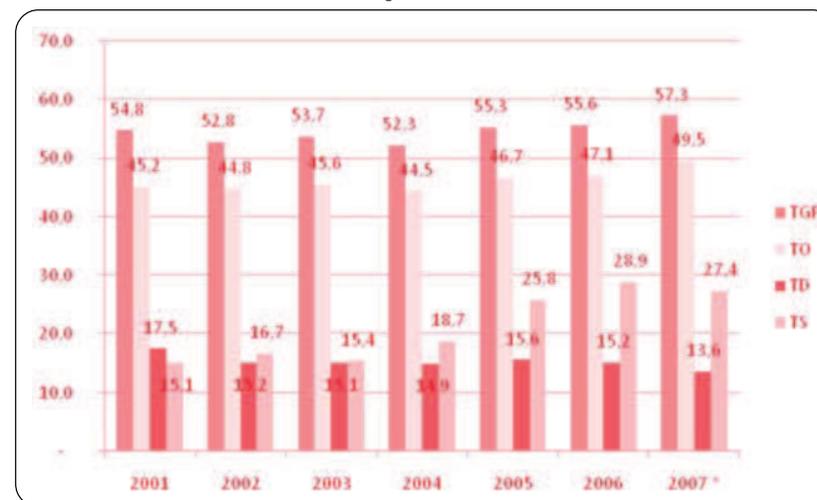


Fuente: DANE (Mercado laboral - Gran encuesta integrada de hogares 2001-2006)  
\* DANE GEIH. Enero-diciembre de 2007/enero 2008.

En la ciudad, si bien hay indicios de recuperación económica similares al comportamiento nacional, con un auge del sector de la construcción, de la actividad turística, de la inversión en la industria y en megaproyectos de infraestructura urbana y en la dinámica portuaria, no se observa paralelamente un marcado avance en el mercado laboral, en materia de oferta de empleo. Y el panorama laboral termina por complejizarse al observar el comportamiento de la tasa global de participación que va incrementándose de forma paulatina. En este sentido, la ocupación, si bien en los últimos tres años, muestra incrementarse escasamente 2.8 puntos porcentuales, no ha experimentado ostensibles variaciones. Todo indica que su comportamiento, a lo largo del período, fue mantenerse muy por debajo de la tasa promedio de las 13 áreas metropolitanas (54,1). Las iniciativas económicas, la intensidad inversora y los procesos productivos adelantados no han logrado generar suficiente empleo para todas aquellas personas que

se incorporan a la fuerza laboral ni reducir la precarización, flexibilización e informalidad del trabajo en la ciudad.

**Gráfica n° 2**  
Tasa global de participación, tasa de ocupación,  
tasa de desempleo y tasa de subempleo  
Período 2001-2007  
Cartagena de Indias



Fuente: DANE (Mercado laboral - Gran encuesta integrada de hogares 2001-2006).  
\* DANE GEIH. Enero-diciembre de 2007/enero 2008.

La dinámica ocupacional de la ciudad, a lo largo de los últimos años, refleja el peso de la precariedad del empleo. El deterioro de la ocupación ha sido una característica de la oferta laboral, desconociendo la calidad del trabajo y la igualdad social en materia de protecciones laborales y sociales y de ingresos justos para todas y todos los ciudadanos. La tasa de subempleo en la ciudad tiene, en general, una tendencia a incrementarse gradualmente a lo largo de los años –excepto un leve descenso en el año 2007–. Comportamiento esperado y de carácter habitual, en la medida que transcurre el tiempo, porque las expectativas aumentan y también las personas –mujeres y hombres– están más conscientes de sus capacidades como población trabajadora.

Paralelamente, la precariedad laboral se pone de manifiesto con el comportamiento de la informalidad. La tasa de informalidad supera en los últimos años el porcentaje promedio de informales para las trece áreas metropolitanas y se encuentra muy por encima (10 puntos) de las tasas de las grandes ciudades como Bogotá y Medellín. Los indicadores muestran que en la ciudad hay una escasa oferta de mercados laborales formales afectando a más del 60% de la población económicamente activa –en el año 2007, la población económicamente activa era aproximadamente de 469.000 personas (53% hombres y 47% mujeres)<sup>2</sup>– situándola en una exclusión económica permanente con un alto grado de vulnerabilidad laboral y una acentuada desprotección social.

Cuadro n° 10

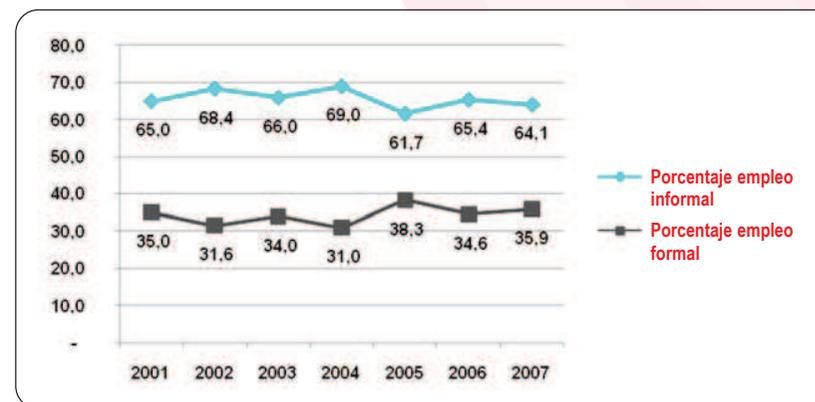
Porcentaje empleo informal  
Periodo abril-junio 200-2007  
Cartagena de Indias

Concepto	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Cartagena de Indias	65,0	68,4	66,0	69,0	61,7	65,4	64,1
13 ciudades	60,5	61,3	60,6	58,6	58,7	58,5	56,6
Bogotá	54,60	55,40	54,80	51,50	52,90	54,60	50,80
Medellín	55,30	59,20	59,70	55,20	54,50	52,20	51,50

Fuente: DANE - GEIH. Abril-junio 2007.

Gráfica n° 3

Distribución porcentual del empleo formal e informal  
Periodo abril-junio 2001-2007  
Cartagena de Indias



Fuente: DANE - GEIH. Abril - junio 2007.

La distribución de la población ocupada por rama de actividad muestra el predominio del sector terciario de la economía en el empleo del Distrito. En este sentido, la mayor ocupación del Distrito para ambos sexos se ubica en el sector de los servicios, registrándose las ramas del comercio, restaurantes y hoteles (27,27%, diciembre 2007) y las de los servicios comunales, sociales y personales (28,09%, diciembre 2007) como las más dinámicas en la generación de empleo –aunque muestran una tendencia a disminuir con respecto a los dos últimos años–.

<sup>2</sup> La población económicamente activa de Cartagena en el período octubre-diciembre 2001-2007 fue de 468.630 personas. Fuente: DANE - ECH - GEIH.

**Cuadro n° 2**  
**Distribución de población ocupada, según ramas de actividad**  
**Periodo octubre-diciembre 2005-2007**  
 Cartagena de Indias

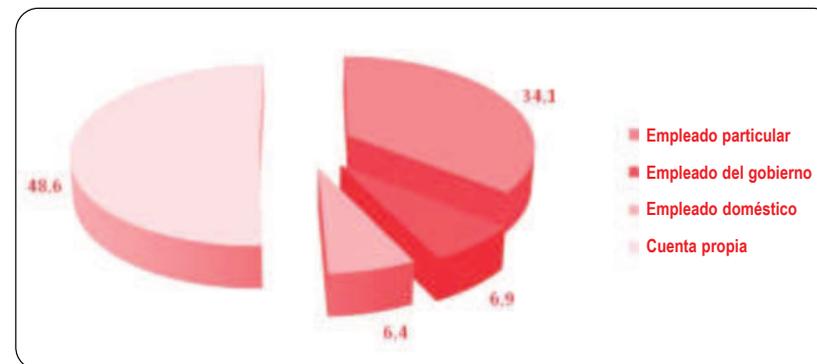
Ramas de actividad	2005	2006	2007
No informa	-	0,23	0,14
Agricultura, pesca, ganadería, caza y silvicultura	1,19	1,27	1,36
Explotación de minas y canteras	0,06	0,47	0,47
Industria manufacturera	12,68	11,28	12,55
Suministro de electricidad gas y agua	0,54	0,74	0,97
Construcción	7,43	7,26	7,07
Comercio, hoteles y restaurantes	28,66	29,31	27,27
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	13,94	13,47	13,66
Intermediación financiera	1,33	1,36	1,39
Actividades inmobiliarias	5,63	5,42	7,04
Servicios, comunales, sociales y personales	28,54	29,19	28,09
<b>Total ocupados Cartagena</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: DANE - ECH - GEIH. Octubre-diciembre 2005-2007. Cálculos ODESDO.

En el Distrito, la mayor proporción de población ocupada se encuentra trabajando por cuenta propia (48,6% diciembre 2007) frente al 34,1% de empleados/as particulares, el 6,9% de empleado/as del gobierno y el 6,4% empleado/as domésticos. El alto porcentaje de trabajadores/as por cuenta propia refleja las características del mercado laboral: poca capacidad de generar empleo asalariado –a pesar de su ligero

incremento en los últimos años–, y los excluidos económicos creando sus propios empleos, mayoritariamente en emprendimientos microempresariales y actividades comerciales informales de baja productividad. Al comparar con las principales ciudades del país, este porcentaje de ocupación por cuenta propia es muy superior al de ciudades como Bogotá, Medellín o Cali y se sitúa por encima del promedio de las trece áreas metropolitanas en donde la ocupación por cuenta propia ocupa el segundo lugar después del empleo asalariado.

**Gráfica n° 4**  
**Población ocupada según posición ocupacional**  
**(asalariados y cuenta propia)**  
**Octubre-diciembre 2007**  
 Cartagena de Indias



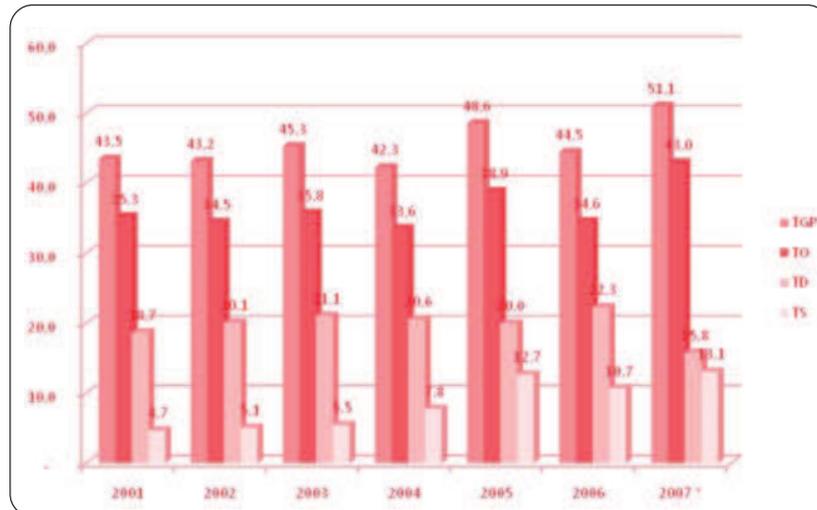
Fuente: DANE - ECH - GEIH. Octubre-diciembre 2005-2007. Cálculos ODESDO.

## Trabajo y mujer

Desde una perspectiva de género, en la ciudad se observa un progresivo aumento de la participación de las mujeres en el mundo laboral, pero con tasas de desempleo más altas que la de los hombres de manera constante en el tiempo; así como en mayores condiciones de inequidad y precariedad laboral, puesto que el incremento de la ocupación de las mujeres cartageneras en el mundo del trabajo se hace a expensas del sector de la informalidad y subempleo con mayor proporción que en los hombres.

Gráfica nº 5

Tasa global de participación, tasa de ocupación, tasa de desempleo y tasa de subempleo de la mujer  
Período octubre-diciembre 2001-2007  
Cartagena de Indias

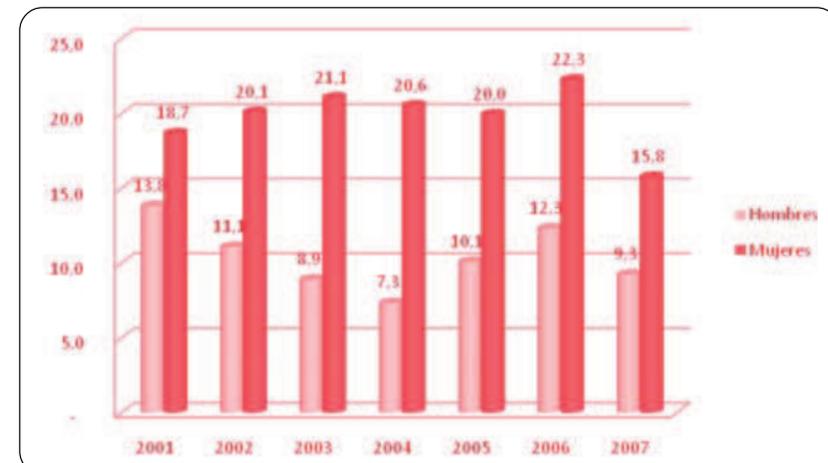


Fuente: DANE - ECH - GEIH. Octubre-diciembre 2001-2007. Cálculos ODESDO.

La evolución del mercado de trabajo del Distrito muestra no sólo una exclusión económica y social sino una persistencia en la profundización de las desigualdades e inequidades de género. Si bien la tasa global de participación femenina, es decir el porcentaje de mujeres económicamente activas con respecto al total de mujeres en edad de trabajar, se incrementó del 43,5% (2001) al 51,1% (2007), la tendencia refleja que una vez se accede al mercado laboral las condiciones de las mujeres muestran una diferencia significativa con respecto a los hombres por la discriminación de género existente que se traduce en mayor desempleo y trabajo informal, salarios más bajos, mayor precariedad laboral y más desprotección social y pensional.

Gráfica nº 6

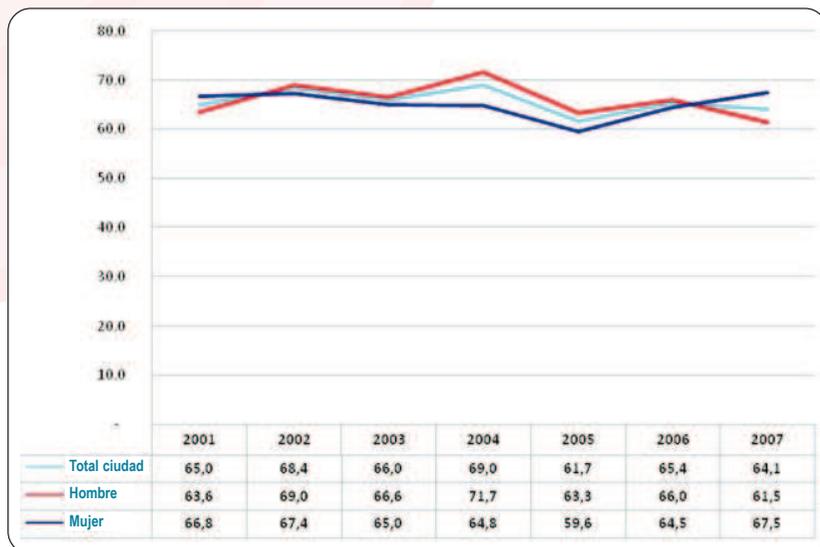
Tasa de desempleo por sexo  
Período octubre-diciembre 2001-2007  
Cartagena de Indias



Fuente: DANE - ECH - GEIH. Octubre-diciembre 2001-2007. Cálculos ODESDO.

Gráfica n° 7

Porcentaje del empleo informal total ciudad y sexo  
Período abril-junio 2001-2007  
Cartagena de Indias



Fuente: DANE – Encuesta continua de hogares (2001-2006) Gran encuesta integrada de hogares 2007. Cálculos ODESDO.

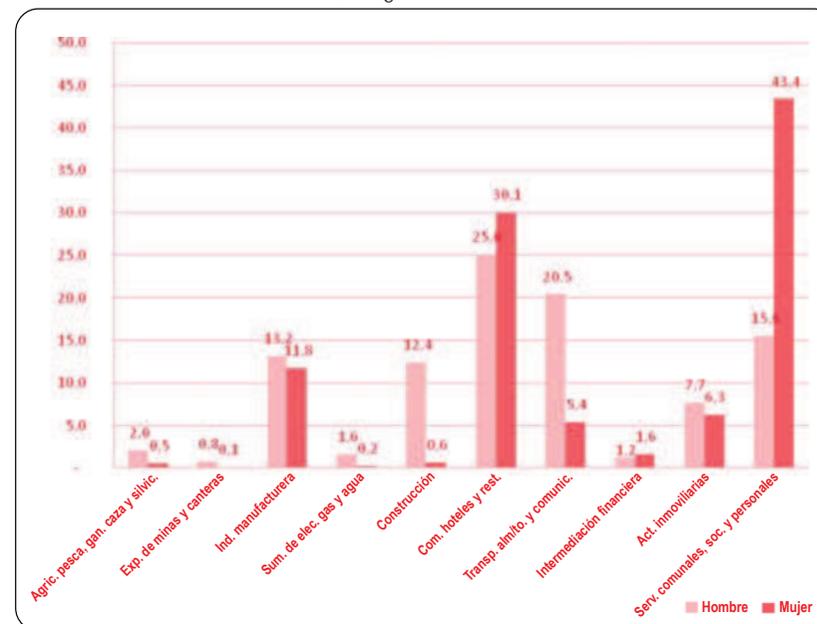
Los indicadores muestran cómo la actividad laboral de las mujeres preferencialmente se adelanta desde la informalidad y el subempleo. Se ubican en sectores de baja productividad y en aquellos empleos inestables, de menos responsabilidad, a menudo de tiempo parcial y peor remunerado. En la ciudad la feminización de la fuerza de trabajo, igual que en otros países, ha aumentado el número de mujeres en el empleo informal; y si bien las mujeres cartageneras han mejorado los niveles educativos y han superado en la tasa de matrículas de enseñanza secundaria y universitaria a los hombres<sup>3</sup>, contrasta en el mundo del trabajo con la precariedad laboral, la inseguridad económica por bajos ingresos y el deterioro de las condiciones laborales.

<sup>3</sup> Al respecto para mayor información ver el capítulo 5.

A nivel de ocupación, son el comercio y los servicios las ramas de actividad que generan mayor empleo para las mujeres. El porcentaje de mujeres ocupadas en el año 2007 en comercio (30%), servicios comunales (43,4%) y sistema financiero (1,6%) es superior con respecto a los hombres; mientras que en el resto de las ramas de actividad los hombres se encuentran participando en mayor proporción. En este sentido, se muestra que las mujeres se concentran en los servicios comunales y sociales; una gran proporción se encuentran trabajando en el servicio doméstico, sector de menor remuneración y protección laboral.

Gráfica n° 8

Distribución porcentual de la población ocupada,  
según ramas de actividad y sexo  
Período octubre-diciembre 2007  
Cartagena de Indias



Fuente: DANE - ECH - GEIH. Octubre-diciembre 2005-2007. Cálculos ODESDO.

La distribución de la posición ocupacional según sexo refleja que en el año 2007 el aumento de trabajo por cuenta propia es superior en los hombres (53%) que en las mujeres ocupadas (43%). En este mismo año 2007, el 53% de las mujeres son asalariadas frente al 42,8% de los hombres. La diferencia significativa entre hombres y mujeres se debe al alto porcentaje de mujeres en el servicio doméstico (13,9%) frente a los hombres (0,3%). La alta participación de las mujeres como empleadas domésticas, muestra cómo el servicio doméstico todavía

representa una gran proporción del empleo femenino de la ciudad e indica cómo la participación laboral de la mujer se adelanta significativamente desde trabajos de menor productividad y mayor precariedad. De igual forma, cabe resaltar que en el trabajo familiar sin remuneración también existen diferenciales significativos desfavorables para las mujeres con respecto a los hombres. El porcentaje de mujeres (2,7%) que desempeñan un trabajo familiar sin remuneración es superior al de los hombres (1,5%).

Cuadro n° 3

**Población ocupada según posición ocupacional y sexo**  
**Período octubre-diciembre 2005-2007**  
 Cartagena de Indias

Posición ocupacional	2005		2006		2007	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Empleado particular	30,68	33,79	30,86	32,03	35,56	32,38
Empleado del gobierno	7,15	8,73	8,29	8,54	6,95	6,80
Empleado doméstico	0,64	15,59	0,12	15,06	0,28	13,91
Cuenta propia	59,52	39,84	57,76	39,92	53,03	43,25
Patrón o empleador	1,89	0,95	2,22	1,54	2,60	0,82
Trab. familiar sin remuneración	0,08	1,11	0,70	2,55	1,45	2,65
Trab. sin remuneración en emp. de otros hogares	-	-	-	0,22	0,14	0,18
Jornalero o peón	-	-	-	0,15	-	-
Otro	0,04	-	0,05	-	-	-
<b>Ocupados Cartagena</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: DANE - ECH - GEIH. Octubre-diciembre 2001-2007. Cálculo ODESDO.

Al comparar los ingresos, las desigualdades sociales y las diferencias e inequidades de género se hacen evidentes. Si bien, en la ciudad las personas ocupadas perciben salarios promediales bajos (la mayoría tienen ingresos inferiores a un millón de pesos) y se concentran, como era de esperar, en aquellas posiciones ocupacionales de ingresos

promedio más bajos, al diferenciarlo por sexos se muestra que es a expensas esencialmente de las mujeres. Mientras el 57,2% de las mujeres se encuentran con promedio de ingresos laborales por debajo del salario mínimo<sup>4</sup>, de acuerdo a su posición ocupacional, los hombres en su mayoría están entre uno y dos salarios mínimos. En

<sup>4</sup> El salario mínimo mensual del año 2007, fue de \$461.500 pesos. Según Planeación Nacional, el concepto de pobreza se aplica a familias integradas en promedio por 4 miembros, cuyos ingresos oscilan entre los 400 mil pesos y un millón de pesos mensuales y se gastan en alimentación, vivienda, vestuario, servicios básicos.

todas las posiciones ocupacionales el promedio de ingresos laborales es desfavorable a las mujeres, registrándose, especialmente, la desigualdad con ingresos significativamente bajos frente a los hombres en el empleo doméstico y el trabajo independiente por cuenta propia. Se observa, como era esperado, que el trabajo asalariado –exceptuando el servicio doméstico–, ofrece una mayor equidad de género incidiendo en unos mejores ingresos y una mayor protección social para las mujeres.

**Cuadro n° 4**  
**Promedio de ingresos laborales de la población ocupada según posición ocupacional y sexo**  
**Octubre-diciembre 2007**  
 Cartagena de Indias

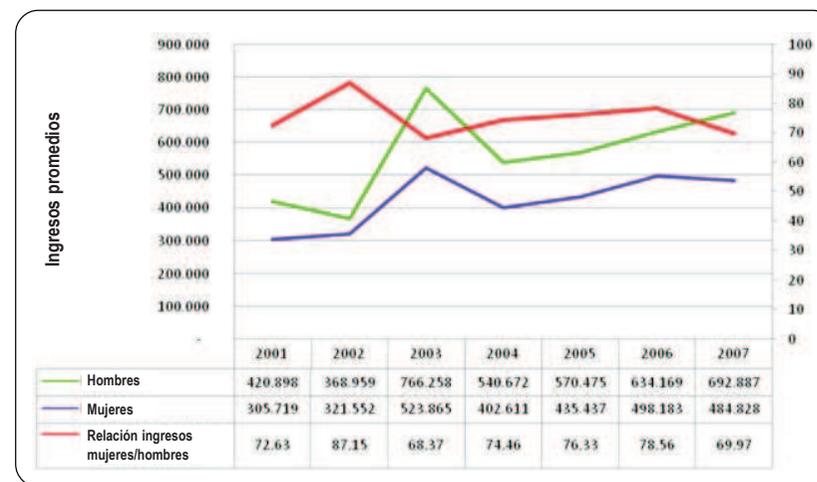
Posición ocupacional	Ingresos laborales			Porcentaje población ocupada	
	Ciudad	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Ocupados Cartagena	598.254	692.887	484.828	-	-
Empleado particular	722.407	779.781	647.206	35,6	32,38
Empleado del gobierno	1.338.880	1.416.585	1.242.860	7,0	6,8
Empleado doméstico	375.313	763.449	367.338	0,3	13,9
Cuenta propia	426.110	519.617	287.005	53,0	43,3
Patrón o empleador	1.636.911	1.699.922	1.450.786	2,6	0,8
Trab. familiar sin remuneración	150.000	150.000	-	1,5	2,6
Trabajador sin remuneración en empresas de otros hogares	-	-	-	0,1	0,2
Jornalero o peón	-	-	-	-	-
Otro	-	-	-	-	-

Fuente: DANE - ECH - GEIH. Octubre-diciembre 2001-2007. Cálculo ODESDO.

Todas estas características de la actividad laboral de las mujeres ponen en evidencia, en la ciudad, la persistencia de la discriminación de género que obstaculiza la igualdad en materia de salarios y es causante de mayor vulnerabilidad y desprotección social y pensional. Es

también evidente que en el promedio general de ingresos de la población ocupada se evidencian diferencias muy significativas a lo largo de los últimos años. En el año 2007 el promedio de ingresos laborales de las mujeres ocupadas (\$484.828) no es solo inferior al de la ciudad (\$598.254), sino significativamente menor, en un 42,9%, que el del promedio de los hombres ocupados (\$692.887), reflejando el comportamiento asimétrico de los ingresos en detrimento de las mujeres. Esta situación diferencial y desigual se corrobora en la relación entre los salarios femeninos y los masculinos, donde se observa no sólo la persistencia de las disparidades salariales de género, sino la acentuación de la brecha salarial de género en el último año 2007 (69,97%).

**Gráfica n° 9**  
**Relación ingresos promedios laborales de la población ocupada según sexo**  
**Período octubre-diciembre 2001-2007**  
 Cartagena de Indias



Fuente: DANE - ECH - GEIH. Octubre-diciembre 2001-2007. Cálculo ODESDO.

En la sociedad cartagenera, a igual trabajo los salarios de las mujeres son más bajos. Así mismo, donde se ubica en el mercado laboral una gran proporción de las mujeres, los salarios promedios están por de-

bajo del salario mínimo, como es el caso de la posición ocupacional de empleado doméstico, por cuenta propia y trabajo familiar sin remuneración.

El crecimiento económico de la ciudad se apoya en general en la discriminación de género y en particular en la desigualdad de género salarial. El modelo de desarrollo implementado en la ciudad, con una ausencia de política pública a favor de la igualdad y equidad de género, sólo ha afianzado los mecanismos que reproducen la pobreza de género, la discriminación social y económica de las mujeres y no ha garantizado los derechos de ciudadanía de las mujeres en todo lo concerniente a la esfera laboral y de actividad económica. El aumen-

to de la participación femenina en la fuerza de trabajo, si bien significa un avance y ha tenido lugar tanto en ocupaciones predominantemente femeninas como en las tradicionalmente masculinas, tiende a ubicarse predominantemente en aquellos puestos de trabajos considerados femeninos y para las mujeres. La mayoría de mujeres que se vinculan al mercado laboral probablemente mejoran sus ingresos y su autonomía, pero ocupan, en general y particularmente las mujeres de los sectores populares, los empleos de menor valoración y remuneración. En la sociedad cartagenera estas desigualdades e inequidades determinadas por el género en el acceso laboral y estatus socio-ocupacional serán más acentuadas en las mujeres afrocolombianas con respecto a las mujeres no afrocolombianas<sup>5</sup>.

## El trabajo y la población afrocolombiana

El comportamiento del mercado laboral pone en evidencia las características de exclusión del modelo de desarrollo de la ciudad y su debilidad en la definición de un perfil de desarrollo local incluyente y dinamizador de políticas socio-productivas a favor de la generación de empleo, de la actividad laboral y de la integración social. Esta realidad del mercado de trabajo y de la inserción laboral afecta de manera singular y significativa a la población afrocolombiana de la ciudad. Si bien no está disponible para la ciudad la información de los indicadores del mercado laboral y de la inserción

sociolaboral del Distrito por pertenencia étnica, en la información del Censo 2005-DANE sí se pueden observar algunos datos que visibilizan, de manera descriptiva, determinadas relaciones y características del perfil sociolaboral de la población afrocolombiana de la ciudad.

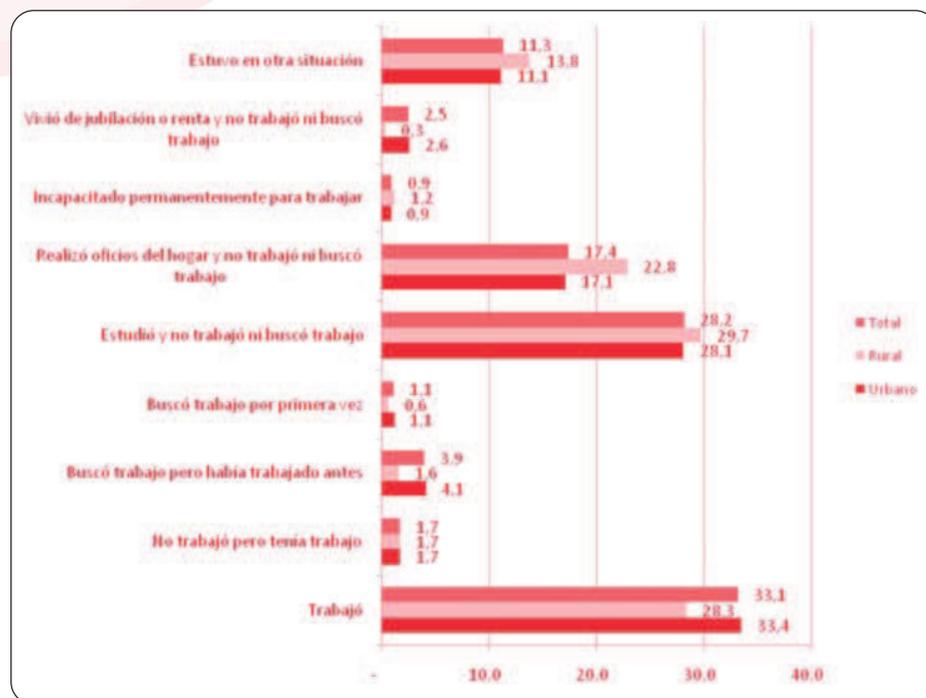
Según el Censo 2005-DANE, a la pregunta acerca de *qué clase de trabajo realizó en la última semana*, el 5% de la población cartagenera *buscó trabajo* y el 34,8% *trabajó*<sup>6</sup>. El comportamiento de la

<sup>5</sup> Distintos estudios adelantados en la ciudad en este sentido coinciden y muestran desde los análisis estadísticos la significancia de estos diferenciales y las discriminaciones que operan en la sociedad cartagenera en contra de las mujeres y en particular de las mujeres afrocolombianas.

<sup>6</sup> En el Censo General 2005-DANE en las características básicas de la persona una de las variables es la "Clase de trabajo que realizó la última semana". En la respuesta *Buscó trabajo* contempla a las personas que se encontraban en una de las siguientes situaciones: "buscó trabajo pero había trabajado antes" y "buscó trabajo por primera vez". En cuanto a los que trabajaron son las personas que durante la semana de referencia se encontraban "trabajando" y los que "no trabajaron la semana de referencia pero tenían un trabajo".

participación en el mercado del trabajo, en el Distrito, refleja diferencias de acuerdo al área geográfica indicando que la proporción de población cartagenera que reside en el área urbana (5.2%) en búsqueda de trabajo es superior que en el área rural (2.2%) del Distrito.

Gráfica n° 10  
Distribución de la población, según actividad económica y área geográfica  
Cartagena de Indias, Censo 2005

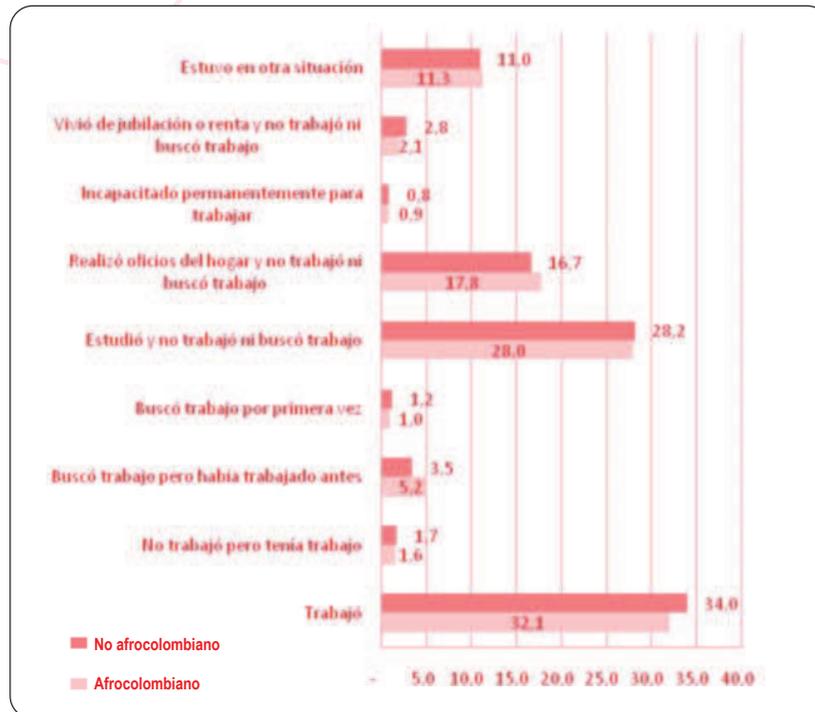


Fuente: DANE - Censo Básico 2005. Cálculos ODESDO.  
No incluye personas que no informan.

Al comparar los grupos poblacionales del Distrito, el 6,2% de las personas que se autorreconocen afrocolombianas en el área urbana de la ciudad manifestaron estar buscando trabajo con respecto al 4,7% de la población no afrocolombiana<sup>7</sup>. Adicionalmente, se registró que el porcentaje de la población *que trabajó y no trabajó pero tenía trabajo* era superior en la población no afrocolombiana (35,7%) de la ciudad frente a la población afrocolombiana (33,7%). En la zona rural de la ciudad el porcentaje de personas afrocolombianas (2,2%) *que buscó trabajo* era significativamente superior al de la población no afrocolombiana rural (2%) e inferior al de la población afrocolombiana urbana (6,2%). Estos diferenciales significativos y desfavorables para la población afrocolombiana, si bien son más apreciativos y puntuales (la encuesta se dirige a la clase de trabajo que realiza la persona) que indicadores que faciliten la información sobre el tamaño y estructura de la fuerza de trabajo, reflejan un comportamiento situacional del acceso al mercado laboral y de la dificultad o motivaciones frente al trabajo según la pertenencia étnica. Cartagena de Indias es una ciudad con una alta tasa de desempleo total que afecta tanto a la población afrocolombiana como no afrocolombiana; pero que según el Censo 2005 se encuentran en situación de búsqueda de trabajo –independientemente de las causas– más personas afrocolombianas que no afrocolombianas y particularmente en la zona urbana se registra mayor proporción de población no afrocolombiana trabajando que población afrocolombiana mientras las proporciones de personas trabajando de ambas poblaciones en el área rural son similares.

<sup>7</sup> La población no afrocolombiana no incluye indígenas ni ROM.

**Gráfica n° 11**  
**Porcentaje de la población afrocolombiana y no afrocolombiana urbana,**  
**según actividad realizada**  
 Cartagena de Indias, Censo 2005

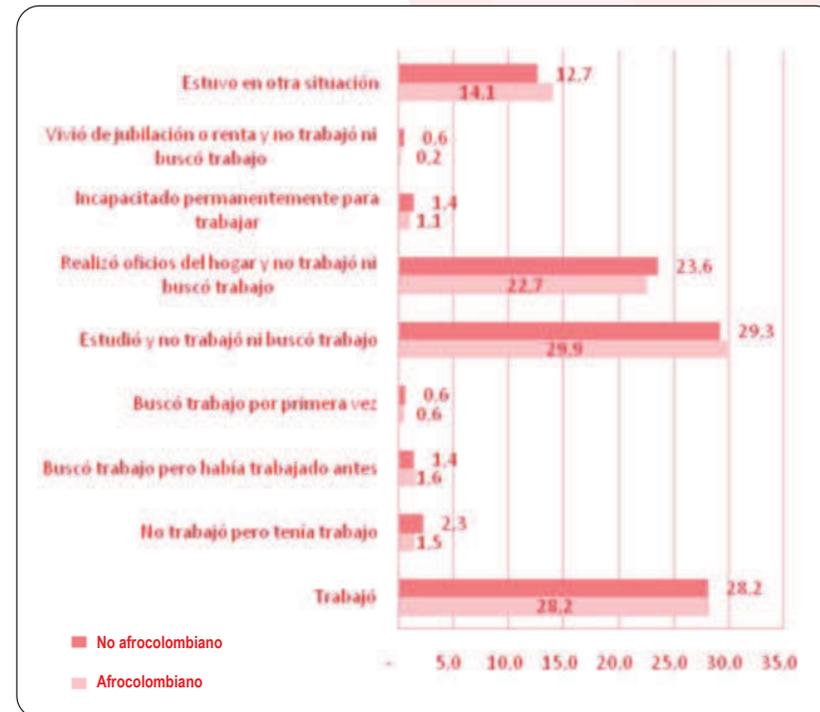


Fuente: DANE - Censo Básico 2005. Cálculos ODESDO.

Nota: En las actividades realizadas no se incluye a las personas que no informan. En la población no afrocolombiana no se incluye indígenas, ROM ni personas que no informan sobre su pertenencia étnica.

Estos hallazgos meramente descriptivos estarían en consonancia con los resultados de estudios adelantados como el de Y. Díaz y G.A. Forero<sup>8</sup> sobre inequidades en el mercado laboral, donde se indica que las diferencias entre población negra y blanca en cuanto a la tasa de desempleo en Cartagena de Indias es de 0,5 puntos. Y por tasa

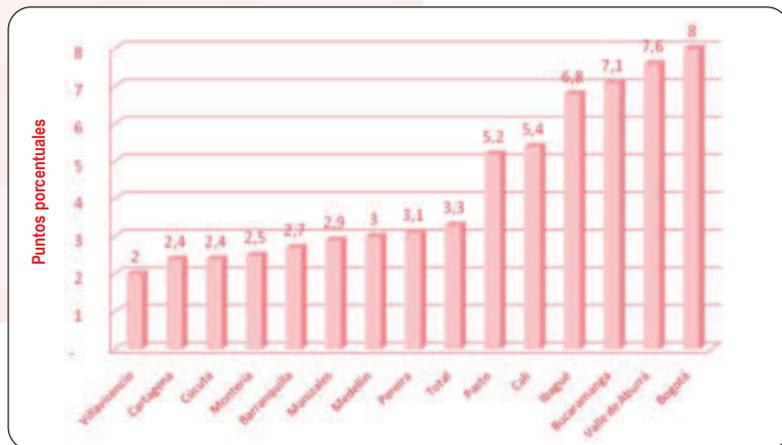
**Gráfica n° 12**  
**Porcentaje de la población afrocolombiana y no afrocolombiana rural,**  
**según actividad realizada**  
 Cartagena de Indias, Censo 2005



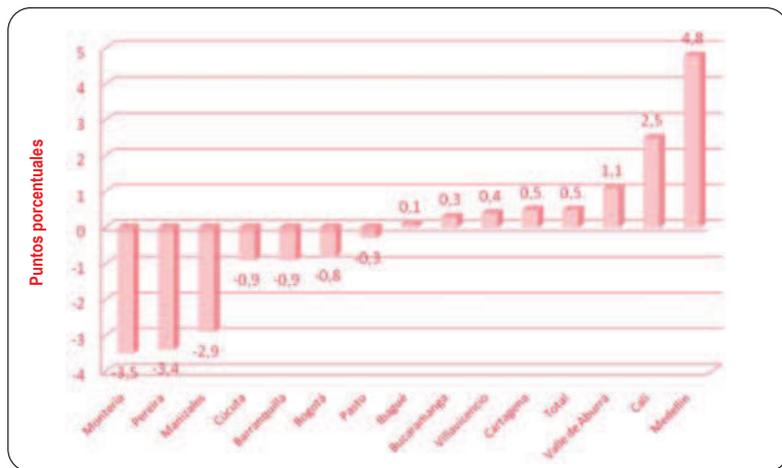
global de participación la ciudad presenta un diferencial de 2,4 puntos porcentuales, corroborando que hay más desempleados afrocolombianos que no afrocolombianos y que, en proporción a su población, buscan trabajo más personas afrocolombianas que no afrocolombianas.

<sup>8</sup> Díaz, Y. y Forero, G. A. "Exclusión racial en las urbes de la Costa Caribe colombiana". *Documentos* n° 25, julio 2006. Instituto de Estudios Económicos del Caribe. Universidad del Norte págs. 20-23.

Gráfica n° 13  
Diferencias (N-B) en las tasas globales de participación,  
según ciudad y grupo racial. 2000



Gráfica n° 14  
Diferencias (N-B) en la tasa de desempleo, según ciudad y grupo racial. 2000



Fuente: Gráficas extraídas de *Exclusión racial en las urbes de la Costa Caribe colombiana*. Documentos n° 25 Instituto de Estudios Económicos del Caribe - Universidad del Norte. DANE. ECH - T4 - 2000 y Cálculos de los autores.

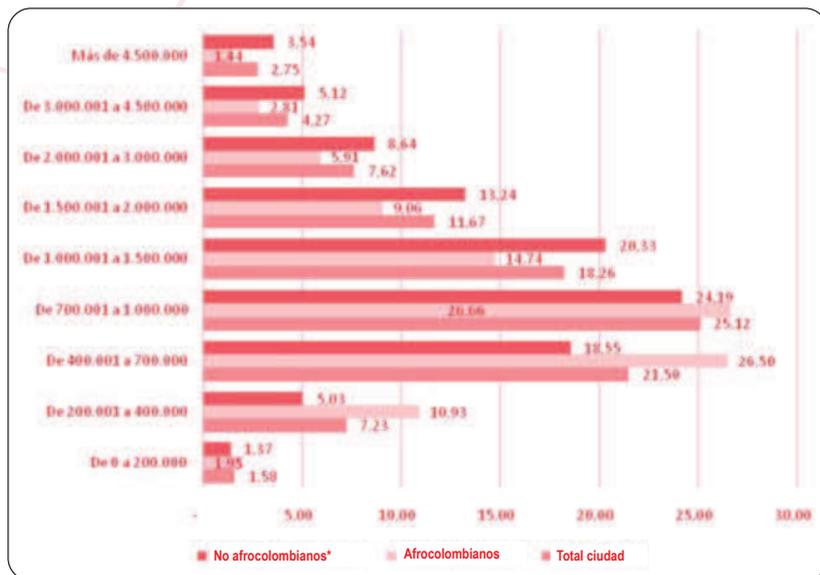
Evidentemente, estos diferenciales por sí mismos no significan que existan inequidades y discriminaciones por efecto de raza en el mercado laboral y en particular en la desigualdad salarial, puesto que pueden afectarse por otras variables relacionadas, como son la inserción social, el nivel educativo, experiencia, capital social, etc. que determinan variaciones y diferencias en la accesibilidad laboral y la participación en el mercado de trabajo. Pero obligan a valorar los efectos raciales en los análisis sobre la estructura de la fuerza de trabajo de la población cartagenera y específicamente en cada grupo poblacional, puesto que hay una dinámica de desigualdades y disparidades sociales que afectan desfavorablemente a la población afrocolombiana del Distrito.

Estos resultados se complementan con los obtenidos a nivel de ingresos en los hogares; como se observó en el capítulo anterior en la ciudad el nivel promedio de ingresos de los hogares afrocolombianos muestra, en términos generales, un diferencial significativamente desfavorable frente a los ingresos estimados de la población no afrocolombiana. Ambos grupos poblacionales no son homogéneos socialmente y los ingresos varían dependiendo de la inserción socioeconómica y socioespacial, predominando en la ciudad una gran proporción de hogares con ingresos bajos, tanto de su población total como para cada uno de los grupos poblacionales. Pero es importante destacar que los hogares de la población afrocolombiana se concentran en los sectores urbanos más pobres de la ciudad y la concentración de hogares con menos ingresos es superior en los hogares de la población afrocolombiana (66,02%) que en la población no afrocolombiana (49,13%)<sup>9</sup>. La participación porcentual, en los estratos socioeconómicos con altos niveles de ingresos, por parte de la población afrocolombiana es aún débil frente a la población no afrocolombiana del Distrito.

<sup>9</sup> Según Planeación Nacional y de acuerdo con los parámetros internacionales el concepto de pobreza se aplica a familias integradas en promedio por cuatro miembros, cuyos ingresos oscilan entre los 400 mil pesos y un millón de pesos mensuales y se gastan en alimentación, vivienda, vestuario, servicios básicos. Y la pobreza extrema –indigencia– se aplica a familias

Gráfica n° 15

Distribución de la población afrocolombiana, no afrocolombiana y total ciudad, según ingresos adecuados para el hogar  
Cartagena de Indias, Censo 2005



Fuente: DANE - Censo ampliado 2005. Cálculos ODESDO.  
No incluye personas que no informan y no saben sobre los ingresos y sobre su pertenencia étnica.

Diversos estudios adelantados sobre la distribución del ingreso salarial en la ciudad confirman con resultados similares las desigualdades e inequidades existentes en el mercado laboral en contra de la población afrocolombiana constatando una discriminación racial en el mercado laboral que se refleja con una discriminación en la posición ocupacional y salarial y disparidades de ingresos según nivel educativo. En el estudio de Yadira Díaz y Germán A. Forero (2006) acerca de la exclusión racial en las ciudades de la Costa Caribe, la diferencia

racial en el nivel salarial, según nivel educativo (en el año 2000)<sup>10</sup> muestra cómo una persona no afrocolombiana sin estudios gana un 2,9% más de salario que una afrocolombiana sin educación, y que dicho diferencial se incrementa de manera desfavorable a medida que aumentan los niveles educativos hasta alcanzar en los niveles educativos superiores un diferencial de 31,8 puntos porcentuales. Esto significa que, en promedio, las personas afrocolombianas estarían ganando un 36,9% menos de salario que una persona no afrocolombiana. Los hallazgos mostraron la discriminación existente en el mercado laboral en las 13 áreas metropolitanas por efecto de la raza, y presentaron a la ciudad de Cartagena con la mayor diferencia significativa en el nivel de ingreso por color de la piel.

Cuadro n° 5

Diferencia racial (%) en el nivel salarial, según nivel educativo. 2000

Concepto	Ninguno	Primaria	Secundaria	Superior	Total
Montería	- 21,1	- 0,2	5,5	3,5	18,3
Barranquilla	27,3	0,5	6,2	15,9	20,5
Cartagena	2,9	-11,1	16,1	31,8	36,9
Bogotá	22,5	-7,7	5,8	22,1	24,9
Total	-	1,3	8,5	28,2	27,1
Villavicencio	- 98,3	28,4	22	-21,3	22,3
Valle de Aburrá		-10,6	12,8	56,8	30,7
Pereira	- 9,3	8,4	4,3	30,5	23,9
Pasto	- 116,5	- 9,1	13,3	17,1	31,5
Medellín	- 27,7	3,1	-3,7	34,9	16,2
Manizales	19,7	-18,1	5,9	17,3	27,1
Ibagué	4,7	1,8	0,7	14,9	25,9
Cúcuta	15,8	7,3	11,2	28,8	25,9
Cali	- 29,1	3,7	14,2	25,7	26,7
Bucaramanga	- 34,3	10,7	10,7	18,9	24,9

Fuente: Extraído de *Exclusión racial en las urbes de la Costa Caribe colombiana*. Documentos N° 25, julio de 2006. Instituto de Estudios Económicos del Caribe - Universidad del Norte. ECH - T4 - 2000 y cálculos de los autores.

cuyos ingresos son inferiores a los 400 mil pesos mensuales y únicamente se invierten en alimentación. La proporción de hogares afrocolombianos (53,16%) que estiman ingresos entre 400.000 y 1 millón de pesos es superior al de los hogares no afrocolombianos (42,74%). La proporción de hogares afrocolombianos (12,89%) que estiman ingresos inferiores a 400.000 pesos es significativamente superior a los hogares de la población no afrocolombiana (6,39%). Al respecto ver capítulo 2.

<sup>10</sup> Díaz, Y. y Forero, G. A. Op. cit., págs. 36-40.

Así mismo, los resultados de Julio Romero<sup>11</sup> (2007) corroboran esta dinámica de discriminación racial en la ciudad, en donde la población afrocolombiana del Distrito recibe en promedio un 32% menos de ingreso por hora laborada que los cartageneros que no se identifican como afrocolombianos. De acuerdo al autor, esta diferencia, controlando los niveles de formación, corresponde en un 24-25% a las diferencias producidas por las *dotaciones* como son los menores niveles de escolaridad (no a su remuneración) y un 8% sería motivada por la discriminación racial –entendida económicamente– al recibir menos remuneración por igual trabajo debido a las características raciales –resultante de las diferencias en la valoración de las características del individuo por el color de la piel–<sup>12</sup>.

**Cuadro n° 6**  
**Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias atribuidas a la raza que se observan en el ingreso laboral de Cartagena, Cali y el total de las trece principales ciudades colombianas**

Concepto	Ingreso relativo	Posible discriminación	Diferencias observadas
Cartagena	[ 0.242 ; 0.254 ]	[ 0.083 ; 0.071 ]	0.326
Cali	[ 0.187 ; 0.182 ]	[ 0.037 ; 0.042 ]	0.223
Trece ciudades	[ 0.183 ; 0.162 ]	[ 0.050 ; 0.071 ]	0.233

Fuente: Cuadros extraídos de *¿Discriminación laboral o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros*. Romero P., J. Documentos de trabajo sobre Economía Regional N° 98 Diciembre 2007. Banco de la República. Cálculos del autor.

Nota autor: (1) En las diferencias raciales, el salario relativo, el elemento de discriminación y las diferencias observadas en el Ingreso laboral, muestran la proporción adicional que reciben los individuos de las demás razas si son comparados con aquellos que se autorreconocieron como de raza negra o mulata, o culturalmente como palenqueros o afrocolombianos.

(2) En la diferencias raciales, el salario relativo muestra la proporción adicional que reciben los individuos de las demás razas si son comparados con aquellos que se autorreconocieron como de raza negra o mulata, o culturalmente como palenqueros o afrocolombianos. El valor que se descompone según tres causas: la edad, la educación y la probabilidad de tener ingreso laboral (selección).

(3) Se presentan dos valores en cada paréntesis porque la descomposición puede ser hecha desde la perspectiva de cada grupo que se está comparando usando sus respectivas funciones de salarios.

**Cuadro n° 7**  
**Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias en el ingreso relativo por raza y que son atribuidas a las dotaciones de cada grupo**

	Edad	Educación	Selección	Ingreso relativo
Cartagena	[ 0.001 ; 0.005 ]	[ 0.226 ; 0.246 ]	[ 0.016 ; 0.004 ]	[ 0.242 ; 0.254 ]
Cali	[ 0.014 ; 0.010 ]	[ 0.173 ; 0.170 ]	[ 0.000 ; 0.002 ]	[ 0.182 ; 0.187 ]
Trece ciudades	[ 0.008 ; 0.005 ]	[ 0.174 ; 0.157 ]	[ 0.000 ; 0.000 ]	[ 0.183 ; 0.162 ]

Fuente: Cuadros extraídos de *¿Discriminación laboral o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros*. Romero P., J. Documentos de trabajo sobre Economía Regional N° 98 Diciembre 2007. Banco de la República. Cálculos del autor.

Nota autor: (1) En las diferencias raciales, el salario relativo, el elemento de discriminación y las diferencias observadas en el Ingreso laboral, muestran la proporción adicional que reciben los individuos de las demás razas si son comparados con aquellos que se autorreconocieron como de raza negra o mulata, o culturalmente como palenqueros o afrocolombianos.

(2) En la diferencias raciales, el salario relativo muestra la proporción adicional que reciben los individuos de las demás razas si son comparados con aquellos que se autorreconocieron como de raza negra o mulata, o culturalmente como palenqueros o afrocolombianos. El valor que se descompone según tres causas: la edad, la educación y la probabilidad de tener ingreso laboral (selección).

(3) Se presentan dos valores en cada paréntesis porque la descomposición puede ser hecha desde la perspectiva de cada grupo que se está comparando usando sus respectivas funciones de salarios.

Estos resultados, en donde el efecto del color de la piel muestra que el ser persona afrocolombiana en Cartagena de Indias hace menos probable tener igualdad salarial, se complementan con los hallazgos de C. Viáfara López y F. Urrea Giraldo (2006)<sup>13</sup> en el sentido de que las desigualdades observadas en el mercado laboral no se explican únicamente por el origen social y el nivel educativo alcanzado, sino también por la discriminación racial y de género. La pertenencia racial en Cartagena genera fuertes y significativas diferencias a favor de la población no afrocolombiana para alcanzar niveles educativos altos y es, particularmente, para las mujeres afrocolombianas frente

<sup>11</sup> Romero P., J. *¿Discriminación laboral o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros?* Documentos de trabajo sobre Economía Regional. Banco de la República. Diciembre 2007.

<sup>12</sup> Ibid. Págs. 20-22.

<sup>13</sup> Viáfara López, C. A. y Urrea Giraldo, F. "Efectos de la raza y el género en el logro educativo y status socio-ocupacional para tres ciudades colombianas". *Desarrollo y sociedad*, 58. Segundo semestre 2006.

a las no afrocolombianas, un factor de fuertes desigualdades e inequidades para lograr una posición-socio-ocupacional de mayor calificación<sup>14</sup>.

Los hallazgos analizados, como se ha señalado anteriormente, evidencian la existencia de una situación asimétrica y de heterogeneidad social dentro de la población afrocolombiana; pero no puede omitirse que se revela como realidad desfavorable para la mayoría de la población afrocolombiana de la ciudad. Se constata como a la mayoría de la población afrocolombiana de la ciudad le afecta de manera particular la desigualdad de oportunidades, que conduce a resultados inequitativos en la dimensión económica de la exclusión del modelo de desarrollo del Distrito: menos posibilidades de acceso al mundo laboral, disparidad de salarios con ingresos inferiores, más baja posición-ocupacional, mayor desempleo e informalidad y en consecuencia menos acceso a bienes y servicios que permiten la realización de sus necesidades en relación a la población no afrocolombiana.

En el Distrito, el sistema socio-racial que opera en la sociedad cartagenera, se hace visible con una discriminación racial que afecta de

manera histórica y acumulativa a las y los cartageneros afrocolombianos. Esta discriminación racial acentúa la dimensión económica de la exclusión e incide en la exclusión social tanto a nivel personal como colectivo. La exclusión económica implicará una conjunto de inequidades y una desigualdad de oportunidades que reforzarán el círculo de la exclusión social y la pobreza, y en últimas, por una parte, restringen las posibilidades para la realización personal y satisfacción de sus necesidades tanto individuales como colectivas y, por otra, no favorecen un grado mayor de calidad de vida y bienestar para la población afrocolombiana,

En este sentido –y no como un factor adicional más– deberá contemplarse e incorporarse en el análisis de la dinámica económica de la ciudad la discriminación racial, que refuerza, por una parte, el impacto negativo de las actividades productivas sin suficiente expansión del empleo en el Distrito, impidiendo que las personas afrocolombianas de la ciudad participen, en términos de igualdad y equidad, en el mundo del trabajo. Y, por otra, advierte que el crecimiento económico de la ciudad se apoya –además de en la desigualdad de género salarial, ya comentada anteriormente– en la inequidad y discriminación racial, a nivel laboral y salarial.

---

<sup>14</sup> El estudio de Viáfara López, C. A. y Urrea Giraldo, F. muestra que en la ciudad de Cartagena el nivel educativo y los orígenes sociales (estatus socioeconómico familiar) tienen efecto significativo sobre la estructura socio-ocupacional presentando fuertes desigualdades en el acceso a ocupaciones de mayor estatus en la población afrocolombiana (Ver págs. 135-141). Los resultados sugieren el efecto significativo de los niveles de educación del ego, la educación del padre, la cohorte de nacimiento, género y raza en la determinación del estatus socio-ocupacional mostrando que ser afrocolombiano/a hace menos probable alcanzar una posición socio-ocupacional de mayor calificación y más probable alcanzar una posición ocupacional de menor estatus. Y que las inequidades en la estructura ocupacional afectan de manera especial a las mujeres afrocolombianas. Sin embargo, cabe destacar que en Cartagena, comparado con otras ciudades, al valorar la probabilidad de que un individuo obtenga una ocupación de mayor estatus que otro individuo, el factor raza por sí solo no presentó un efecto significativo en el acceso a ocupaciones de mayor estatus; pero cuando este factor interactúa con el género se revelan fuertes y significativas desigualdades para las mujeres afrocolombianas del Distrito frente a las mujeres no afrocolombianas y en comparación con los hombres afrocolombianos (Ver págs. 146-152). Viáfara López, C. A. y Urrea Giraldo, F. *Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas*. Desarrollo y Sociedad 58. Segundo semestre 2006.

## Situación actual: Derecho al trabajo

### Cuadro resumen

Población afrocolombiana	Ciudad y población no afrocolombiana
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Si bien no hay datos específicos que faciliten la información sobre el tamaño y estructura de la fuerza de trabajo de los diferentes grupos étnicos distintos estudios convergen en afirmar que existe una mayor proporción de personas afrocolombianas desempleadas con respecto de personas no afrocolombianas.</li> <li>• Al comparar los grupos poblacionales del Distrito, según Censo2005-DANE, el 6,2% de las personas que se autorreconocen afrocolombianas en el área urbana de la ciudad manifestaron estar buscando trabajo con respecto al 4,7% de la población no afrocolombiana.</li> <li>• La diferencia de la tasa de empleo calculada por Yadira Díaz y Germán A. Forero indica que hay 0,5% más desempleados negros que blancos<sup>15</sup>. En el Distrito hay más proporción de personas afrocolombianas buscando trabajo que personas no afrocolombianas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El efecto de la poca generación de trabajo y empleo en el Distrito se muestra en las tasas de ocupación (49,5%) y desempleo (13,6%) existentes a lo largo de los seis últimos años. Unas tasas de desempleo de las más altas del país, incluso en los momentos actuales de recuperación temporal de la economía y de reactivación del empleo a nivel nacional.</li> <li>• Según el Censo 2005 DANE el porcentaje de la población que trabajó y no trabajo pero tenía trabajo era superior en la población no afrocolombiana (35,7%) de la ciudad frente a la población afrocolombiana (33.7%).</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La precariedad laboral se pone de manifiesto con el comportamiento de la informalidad. La tasa de informalidad supera en los últimos años el porcentaje promedio de informales para las trece áreas metropolitanas y se encuentra muy por encima (10 puntos) de las tasas de las grandes ciudades como Bogotá y Medellín. Los indicadores muestran que en la ciudad hay una escasa oferta de mercados laborales formales afectando al 64,1% de la población económicamente activa en el año 2007 (aproximadamente de 469.000 personas (53% hombres y 47% mujeres). La informalidad afecta a toda la población cartagenera; pero registros indirectos como la afiliación al régimen subsidiado en salud refleja la mayor vulnerabilidad en materia de informalidad a que están expuestas las personas afrocolombianas. El 52,23% de la población afrocolombiana está en el régimen subsidiado frente a un 33,75% en el régimen contributivo –Censo2005-DANE–.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En materia de informalidad y escogiendo la opción indirecta de considerar el trabajo informal como aquel que no está afiliado al régimen contributivo en salud indica que el 49,75% de la población no afrocolombiana se encuentra afiliada al régimen contributivo mientras el 35,29% se encuentra afiliada el régimen subsidiado –Censo2005-DANE–.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• En el Distrito, la mayor proporción de población ocupada se encuentra trabajando por cuenta propia (48,6% diciembre 2007) frente al 34,1% de empleado/as particulares, el 6,9% de empleado/as del gobierno y el 6,4% empleado/as domésticos. Esta característica del mercado laboral si bien afecta a ambos grupos poblacionales en la sociedad cartagenera hay una dinámica de desigualdades y disparidades sociales que afectan desfavorablemente a la población afrocolombiana del Distrito en materia de acceso laboral.</li> <li>• Diversos estudios adelantados sobre la distribución del ingreso salarial en la ciudad confirman con resultados similares las desigualdades e inequidades existentes en el mercado laboral en contra de la población afrocolombiana, constatando una desigualdad y discriminación racial en el mercado laboral que se refleja con una discriminación en la movilidad social, posición ocupacional y salarial y disparidades de ingresos según nivel educativo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La estructura ocupacional refuerza las desigualdades y las personas no afrocolombianas del Distrito tienen mayor probabilidad de alcanzar una posición sociocupacional de mayor nivel que la población afrocolombiana (menor nivel educativo alcanzado, inserción socioeconómica baja, el color de la piel y/o el género).</li> </ul>

(Continúa...)

<sup>15</sup> Díaz, Y. y Forero, G. A. *Exclusión racial en las urbes de la Costa Caribe colombiana*. Documentos No. 25, julio 2006. Instituto de Estudios del Caribe. Universidad del Norte, págs. 20-23.

- En materia salarial, los resultados de Julio Romero<sup>16</sup> (2007) corroboran esta dinámica de discriminación racial en la ciudad, en donde la población afrocolombiana del Distrito recibe en promedio un 32% menos de ingreso por hora laborada que los cartageneros que no se identifican como afrocolombianos. De acuerdo al autor, esta diferencia, controlando los niveles de formación, corresponde en un 24-25% a las diferencias producidas por dotaciones como son los menores niveles de escolaridad (no a su remuneración) y un 8% sería motivada por la discriminación racial –entendida económicamente– al recibir menos remuneración por igual trabajo debido a las características raciales –resultante de las diferencias en la valoración de las características del individuo por el color de la piel–.
- Desde una perspectiva de género, en la ciudad se observa un progresivo aumento de la participación de las mujeres en el mundo laboral, pero con tasas de desempleo más altas que la de los hombres de manera constante en el tiempo. Los indicadores muestran como la actividad laboral de las mujeres preferencialmente se adelanta desde la informalidad y el subempleo. Y se ubican en sectores de baja productividad y en aquellos empleos inestables, de menos responsabilidad, a menudo de tiempo parcial y peor remunerado. Realidad de desventajas y asimetrías que afecta a todas las mujeres de la ciudad; pero en particular a las mujeres afrocolombianas por el hecho de ser mujeres y negras.
- En el Distrito, según estudios, las mujeres afrocolombianas registran fuertes inequidades en la estructura ocupacional en términos laborales, salariales y de posición ocupacional frente a las mujeres no afrocolombianas<sup>18</sup>.
- En el Distrito, el sistema socio-racial que opera en la sociedad cartagenera, se hace visible con una discriminación racial que afecta de manera histórica y acumulativa a las y los cartageneros afrocolombianos. Esta discriminación racial acentúa la dimensión económica de la exclusión e incide en la exclusión social tanto a nivel personal como colectivo afectando más desfavorablemente a las mujeres afrocolombianas
- Se constata como a la mayoría de la población afrocolombiana de la ciudad le afecta de manera particular la desigualdad de oportunidades, que conduce a resultados inequitativos en la dimensión económica de la exclusión del modelo de desarrollo del Distrito: menos posibilidades de acceso al mundo laboral, disparidad de salarios con ingresos inferiores, más baja posición-ocupacional, mayor desempleo e informalidad y en consecuencia menos acceso a bienes y servicios que permiten la realización de sus necesidades en relación a la población no afrocolombiana.
- El crecimiento económico de la ciudad se apoya en la desigualdad y discriminación racial y de género a nivel laboral y salarial.
- En el Distrito, por efecto de distintas desigualdades y discriminaciones, las personas no afrocolombianas, según distintos estudios, estarían ganando entre 36,9% y un 32% más de salario que una persona no afrocolombiana<sup>17</sup>.
- En la ciudad la feminización de la fuerza de trabajo, igual que en otros países, ha aumentado el número de mujeres en el empleo informal; y si bien las mujeres cartageneras han mejorado los niveles educativos y han superado en la tasa de matrículas de enseñanza secundaria y universitaria a los hombres contrasta en el mundo del trabajo con la precariedad laboral, la inseguridad económica por bajos ingresos y el deterioro de las condiciones laborales.
- Al comparar los ingresos, las desigualdades sociales y las diferencias e inequidades de género se hacen evidentes. Esta situación diferencial y desigual se corrobora en la relación entre los salarios femeninos y los masculinos donde se observa no sólo la persistencia de las disparidades salariales de género, sino la acentuación de la brecha salarial de género en el último año 2007 (69,97).
- La evolución del mercado de trabajo del Distrito muestra no sólo una exclusión económica y social sino una persistencia en la profundización de las desigualdades e inequidades de género que afectan a todas las mujeres, pero con una diferencia significativa a favor de las mujeres no afrocolombianas con respecto a las mujeres afrocolombianas del Distrito.
- El aumento de la participación femenina en la fuerza de trabajo, si bien significa un avance y ha tenido lugar tanto en ocupaciones predominantemente femeninas como en las tradicionalmente masculinas, tiende a ubicarse predominantemente en aquellos puestos de trabajos considerados femeninos y para las mujeres.
- La mayoría de mujeres que se vinculan al mercado laboral probablemente mejoran sus ingresos y su autonomía pero ocupan, en general y particularmente las mujeres de los sectores populares, los empleos de menor valoración y remuneración. En la sociedad cartagenera estas desigualdades e inequidades determinadas por el género en el acceso laboral y estatus socio-ocupacional será más acentuadas en las mujeres afrocolombianas con respecto a las mujeres no afrocolombianas.

<sup>16</sup> Romero P, J. *¿Discriminación laboral o capital humano? ¿Determinantes del ingreso laboral de los afrocolombianos?* Documentos de trabajo sobre Economía Regional. Banco de la República. Diciembre 2007.

<sup>17</sup> Díaz, Y. y Forero, G. A. *Exclusión racial en las urbes de la Costa Caribe colombiana.* Documentos No. 25, julio 2006. Instituto de Estudios del Caribe. Universidad del Norte. Romero P. J. *¿Discriminación laboral o capital humano? ¿Determinantes del ingreso laboral de los afrocolombianos?* Documentos de trabajo sobre Economía Regional. Banco de la República. Diciembre 2007.

<sup>18</sup> Viáfara López, C. A. y Urrea Giraldo, F. *Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas.* Desarrollo y sociedad 58. Segundo semestre 2006.

INDICADORES LABORALES - 2007												
Concepto	TGP	TO	TD	TS	Empleo formal (%)	Empleo informal (%)						
Ciudad	57,3	49,5	13,6	27,4	35,9	64,1						
Hombre	68,4	62	9,3	17,8	38,5	61,5						
Mujer	51,1	43	15,8	13,1	32,5	67,5						
DISTRIBUCIÓN SEGÚN RAMAS DE ACTIVIDAD - 2007												
Concepto	Agricultura, pesca, ganadería, caza y silvicultura	Explotación de minas y canteras	Industria manufacturera	Suministro de electricidad gas y agua	Construcción	Comercio hoteles y restaurantes	Transporte almacenamiento y comunicaciones	Intermediación financiera	Actividades inmobiliarias	Servicios comunales, sociales y	No informa	
Ciudad	1,36	0,47	12,55	0,97	7,07	27,27	13,66	1,39	7,04	28,09	0,14	
Hombre	2,03	0,75	13,18	1,62	12,37	25	20,44	1,19	7,67	15,56	0,17	
Mujer	0,54	0,12	11,78	0,18	0,61	30,02	5,43	1,62	6,27	43,31	0,11	
DISTRIBUCIÓN SEGÚN POSICIÓN OCUPACIONAL - 2007												
Concepto	Empleado particular	Empleado del gobierno	Empleado doméstico	Cuenta propia	Patrón o empleador	Trabajador familiar sin remuneración	Trabajador sin remuneración en empresas de otros hogares	Jornalero peón	Otro Cartagena	Ocupadores		
Ciudad	34,1	6,9	6,4	48,6	1,8	2	0,2	-	-	100		
Hombre	35,6	7	0,3	53	2,6	1,5	0,1	-	-	100		
Mujer	32,4	6,8	13,9	43,3	0,8	2,6	0,2	-	-	100		
PROMEDIO DE INGRESOS LABORALES - 2007												
Concepto	Empleado particular	Empleado del gobierno	Empleado doméstico	Cuenta propia	Patrón o empleador	Trabajador familiar sin remuneración	Trabajador sin remuneración en empresas de otros hogares	Jornalero	Otro peón	Ocupadores Cartagena	Porcentaje relación Ing. mujeres/hombres	
Ciudad	722.407	1.338.880	375.313	426.110	1.636.911	150.000	-	-	-	598.254		
Hombre	779.781	1.416.585	763.449	519.617	1.699.922	150.000	-	-	-	692.887	69,97	
Mujer	647.206	1.242.860	367.338	287.005	1.450.786	-	-	-	-	484.828		
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL "CLASE DE TRABAJO" SEGÚN PERTENENCIA ÉTNICA Y ÁREA GEOGRÁFICA - DANE CENSO 2005"												
Concepto	Ciudad				Afrocolombiano				No afrocolombiano			
	Trabajó	No trabajó pero tenía trabajo	Buscó trabajo pero había trabajado antes	Buscó trabajo por primera vez	Trabajó	No trabajó pero tenía trabajo	Buscó trabajo pero había trabajado antes	Buscó trabajo por primera vez	Trabajó	No trabajó pero tenía trabajo	Buscó trabajo pero había trabajado antes	Buscó trabajo por primera vez
Urbano	33,4	1,7	4,1	1,1	32,1	1,6	5,2	1,0	34,0	1,7	3,5	1,2
Rural	28,3	1,7	1,6	0,6	28,2	1,5	1,6	0,6	28,2	2,3	1,4	0,6
Ciudad	33,1	1,7	3,9	1,1	31,6	1,6	4,8	1,0	33,9	1,7	3,4	1,2

(Continúa...)

DIFERENCIAS SALARIALES ATRIBUIDAS A LA RAZA							
Diferencia racial (%) en el nivel salarial, según nivel educativo 2000*					Diferencia atribuida a la raza **		
Ninguno	Primaria	Secundaria	Superior	Total	Afrocolombianos en Cartagena	Descomposición del diferencial	
2,9	-	11,1	16,1	31,8	36,9	32% menos ingresos por hora laborada	24-25% por educación y 8% por raza

Fuente: Indicadores laborales ciudad: DANE GEIH. Enero-diciembre de 2007/enero 2008.

Indicadores laborales por sexo: DANE - ECH - GEIH. Octubre-diciembre 2001-2007.

Empleo formal e informal: DANE - GEIH. Abril - junio 2007.

Distribución por ramas de actividad: DANE - ECH - GEIH. Octubre-diciembre 2005-2007.

Distribución según posición ocupacional: DANE - ECH - GEIH. Octubre-diciembre 2005-2007.

Promedio ingresos laborales: DANE - ECH - GEIH. Octubre - diciembre 2001-2007.

Actividad económica: DANE - Censo Básico 2005. Cálculos ODESDO. No incluye personas que no informan.

Diferencia racial en el nivel salarial según nivel educativo: ECH - T4 - 2000 y Cálculos de los autores. Documentos "Exclusión racial en las urbes de la Costa Caribe colombiana". \* Yadira Díaz - Germán Augusto Forero.

Instituto de Estudios Económicos del Caribe - Universidad del Norte. N° 25, julio de 2006.

Diferencia atribuida a la raza: Documentos de Trabajo sobre Economía Regional n° 98 ¿Discriminación laboral o capital humano? ¿Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros? por: Julio Romero P. N° 98

Diciembre 2007. \*\*Julio Romero P.